

La Marsellesa Socialista

Contra el presente vergonzante
el socialismo surge ya.
Salvación, realidad liberante,
que ha fundido en crisol la verdad,
que ha fundido en crisol la verdad.

Sellaremos con sangre en la historia,
nuestra huella pujante y triunfal.
El Partido dará a los que luchan
digno ejemplo de acción contra el mal.

Socialistas a luchar,
resueltos a vencer,
fervor, acción hasta triunfar
nuestra revolución.

Arriba el socialismo obrero,
que es nuestra liberación.
Militantes puros y sinceros,
prometamos jamás desertar,
prometamos jamás desertar.

Reafirmemos la fe socialista,
que es deber sin descanso luchar
contra el pulpo del imperialismo,
que a los pueblos desea atrapar.

Socialistas a luchar,
resueltos a vencer,
fervor, acción hasta triunfar
nuestra revolución.

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE



¡¡ALLENDE
VIVE !!

Boletín Informativo

Febrero 2003

Año 1 - N° 1



MOVIMIENTO IDENTIDAD SOCIALISTA

allendevive@hotmail.com

PROYECTO DE IDENTIDAD SOCIALISTA

1. INTRODUCCIÓN
2. LAS NUEVAS DIMENSIONES DE LAS POLÍTICAS GLOBALES
3. ALGUNAS CUESTIONES POLÍTICAS SOBRE LOS GOBIERNOS DE LA CONCERTACIÓN.
4. CUESTIONES HISTÓRICAS Y TEÓRICAS DEL PARTIDO SOCIALISTA.
5. IDEAS GENERALES PARA UN PROGRAMA DEL PS.
6. PALABRAS FINALES

SANTIAGO, Febrero de 2003

Queridos camaradas:

El documento que aquí entregamos a los militantes y dirigentes de base, busca establecer un marco teórico y definir las grandes líneas de lo que debe ser el pensamiento del Partido Socialista de Chile.

Evidentemente que espera el aporte y la crítica de todos nuestros compañeros.

Desde hace muchos años que venimos bregando por rescatar a nuestro querido Partido de las posiciones centristas y obsecuentes con el sistema de dominación. Entretanto, el modelo económico se desmorona estrepitosamente, con el resultado de una cruel cesantía, la desesperación de millones de chilenos, y las necesidades insatisfechas de niños y ancianos que merecen otra vida. Todo esto en un país que tiene recursos suficientes para hacer la felicidad de todos. El problema es que la riqueza se queda atrapada en unos cuantos financistas.

A partir de este documento desarrollaremos proposiciones y programas sobre temas específicos, que constituirán la bandera de nuestras movilizaciones.

Hago un llamado esperanzador a todos nuestros camaradas, especialmente al militante de base que ha permanecido fiel al ideario socialista, para sumarse a esta gran cruzada que sólo tiene la finalidad de recuperar el Partido para el pueblo.

VIVA SALVADOR ALLENDE

VIVA EL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

CARMEN LAZO

Chile, Febrero de 2003

PROYECTO DE IDENTIDAD SOCIALISTA

INTRODUCCIÓN.

Este es el programa político de los Socialistas que luchan por la continuidad y cambio dialéctico de las grandes matrices históricas partidarias contenidas en los acuerdos fundacionales de 1933 y 1934, en el programa "Por una democracia de trabajadores" de 1947, en la "Vía Chilena al Socialismo" interrumpida por el golpe militar de 1973 y los documentos resolutivos de los Congresos de Concepción (1998) y de Santiago (2000) reafirmados y enriquecidos por la Conferencia Nacional de Organización, realizada en Santiago en Agosto de 2002.

En esta perspectiva reafirmamos la necesidad de terminar con la acción depredadora del capitalismo abriendo así las vías para que los trabajadores manuales, intelectuales, científicos y culturales del mundo construyan un poder político, social democrático y revolucionario que asegure la vida, la sustentabilidad del planeta y la libertad para todos, sin opresores ni oprimidos. Proponemos que el socialismo de mayorías, fundamentado en la democracia política y el marxismo crítico, encamine a Chile hacia profundos cambios que conduzcan a la democracia plena, a la participación y la expansión de las libertades y que, a partir de la más amplia soberanía popular, disminuya drásticamente las desigualdades, promueva una cultura plural, subordine el poder económico a un Estado Social solidario y democrático que expanda la base material de la formación económico-social, posicionando a Chile con el máximo de autonomía en el mundo global y como legítimo líder de la integración de los pueblos y gobiernos de América Latina y el Caribe.

LAS NUEVAS DIMENSIONES DE LAS POLÍTICAS GLOBALES

REFLUJO IDEOLÓGICO Y POLÍTICO

El siglo XX que recién termina, se nos presenta como el más convulsionado en

lo político y social, y el más fabuloso en lo científico y tecnológico, de toda la historia de la humanidad. El análisis de ambos fenómenos combinados, explican en gran medida el tremendo reflujo de las ideas socialistas en lo ideológico y político. El Partido Socialista de Chile no ha estado ajeno a este reflujo de nivel mundial.

En efecto, el estrepitoso fracaso de los mal llamados "socialismos reales", la gran capacidad del capitalismo de sobreponerse a dos guerras mundiales y a sus crisis cíclicas y superar con largueza la competencia científico - técnica con el mundo de los socialismos reales, termina por desmoralizar las conciencias de los trabajadores e intelectuales progresistas de la humanidad.

El fin de la historia y el término de los ideologismos, fueron las ideas que recorrieron el mundo al final del siglo XX y que proporcionan un firme sustento ideológico al neoliberalismo actual, sin que a la fecha haya surgido un planteamiento político y programático de izquierda, que se anteponga al capitalismo neoliberal y que no reproduzca las nefastas experiencias de los socialismos reales.

Estamos conscientes que este reflujo político - ideológico será de larga duración, el fracaso de los socialismos reales no elimina las contradicciones inherentes al sistema capitalista como son las existentes entre los países desarrollados y los del tercer mundo y las que existen entre los poseedores del capital y la fuerza de trabajo.

Sabemos y así lo demuestran las estadísticas, que la brecha de los ingresos que separa a los países desarrollados de los del tercer mundo y a los poseedores del capital y la fuerza de trabajo, sigue aumentando inexorablemente, en pleno predominio del neoliberalismo. A esta contradicción permanente, debemos agregar la explotación indiscriminada de los recursos naturales del planeta que pone en grave peligro el equilibrio ecológico necesario para la reproducción de las especies y el medio ambiente natural y con ella la supervivencia misma de la especie humana.

LOS MEDIOS DE COMUNICACION

El extraordinario avance tecnológico y electrónico del siglo que recién culmina, no sólo desarrolló la tecnología de la producción y los medios de transporte

sino que también y en forma mucho más acelerada la tecnología de los medios de comunicación. Tan fabuloso desarrollo de esta tecnología no sólo ha permitido tener acceso a la más variada información y conocimiento al instante, de los acontecimientos nacionales e internacionales sino que también estos medios se han transformado en los más eficientes medios de transmisión de ideologías y valores. Las ideas e imágenes que transmiten reproducen los valores que le interesan a los poseedores del gran capital y por lo tanto, no son las ideas y los valores democráticos y solidarios los que se difunden por estos medios.

Estando la TV, la Radio, la Prensa y Revistas escritas en su inmensa mayoría en poder de los grandes intereses económicos y por lo tanto de los sectores dominantes de la sociedad, el individualismo, el consumismo, el apoliticismo, etc..son las ideas que repetidas incesantemente y subliminalmente van penetrando y conquistando las conciencias de los ciudadanos. Por este motivo es que los medios de comunicación no deben ser patrimonio exclusivo de los agentes del gran capital.

LA GLOBALIZACION DE LA POLITICA Y LA ECONOMÍA MUNDIAL.

El estrepitoso derrumbe de los llamados socialismos reales permitió al capitalismo internacional extenderse a la gran mayoría de los países que constituyen la comunidad internacional, inclusive, hasta aquellos países que aún mantienen un control político por parte del Partido Comunista, como es el caso de China continental, Corea del Norte y Vietnam. El capital internacional penetró todas las economías del planeta, tal es así que las actividades financieras productivas y el desarrollo tecnológico acompañados de la ideología neoliberal rompieron las barreras proteccionistas de los Estados Nación pasando las economías nacionales a ser parte de un engranaje mundial y estar a expensas de los vaivenes de los intereses de los grandes capitales financieros y de las transnacionales.

El extraordinario avance de la ideología neoliberal que ha permeado a vastos sectores de la sociedad con la complacencia de sectores progresistas y de izquierda, ha permitido que el capital estatal se privatice y el capital nacional privado venda sus activos al capital internacional consumándose

progresivamente una desnacionalización de la economía cuyas consecuencias políticas y económicas no son fáciles de prever.

Lo que sí es un hecho es que el Estado disminuye su capacidad de acumulación para resolver los grandes problemas de orden social que están pendientes y que el capital privado jamás podrá resolver en una economía de libre mercado.

Las nuevas dimensiones de las políticas globales y de sus proyecciones de carácter planetario, se enmarcan en grandes tendencias de desarrollo dialéctico, del juego de los contrarios y de las relaciones dinámicas entre la estructura y superestructura del poder mundial y sus relacionamientos territoriales, poblacionales y de recursos materiales.

La política se desarrolla dialécticamente en los espacios locales, regionales, nacionales y mundiales, e incluso creciendo hacia los espacios interplanetarios. Sin lugar a dudas que, desde una perspectiva socialista, existen entre estos espacios relaciones de globalidad, autonomía, interdependencia, dependencia y dominación, surgiendo especificidades y generalizaciones que marcan el juego de poder de los centros y periferias.

Haciendo pié en la perspectiva señalada, lo que se ha dado en llamar políticas o relaciones internacionales, ya sea entre los Estados, conjuntos o Alianzas de Estados y países, partidos o entre los Partidos o Movimientos de distintos países, ya no puede seguir midiéndose en función de lo que se denomina, en forma reduccionista, comunidad de intereses o seguridad nacional, inserciones mundiales o áreas estratégicas.

Con la llegada del siglo veintiuno y la nueva etapa que se abre para la mundialización de las relaciones planetarias, aparecen nuevas dimensiones que explican el estado de la lucha de clases, de su mayor o menor incidencia en las relaciones nacionales e internacionales, de la producción económica, los flujos financieros, la distribución y redistribución social, los avances científicos y tecnológicos y, lógicamente, de los cambios que se producen en el orden político, económico y militar de los centros y la periferia.

Hoy por hoy, ni los centros de poder ni sus actores claves deciden por si mismos. Incluso, la potencia militar hegemónica tiene que hacer complicados arreglos para atacar a uno de los llamados "Estados Canallas" llegando

incluso a tener que esperar resoluciones del Consejo de Seguridad o de la Asamblea de la ONU para tener "vía libre", siendo que este organismo mundial está muy condicionado por las cuotas por membresía que pagan los USA. A pesar de éstas y otras contradicciones, la lógica que hoy se impone es la lógica de la interdependencia, de la capacidad de conexión y de aquello que emerge de las relaciones dialécticas local – global.

Todo está sucediendo en escenarios locales o regionales contextualizados por la globalidad de las políticas, que, a su vez, sufren impactos locales o regionales que hacen prevalecer, muchas veces, más lo local – regional que lo global. El carácter de nuestra época ni es enteramente global ni tampoco es enteramente local o regional. El fenómeno histórico que domina es el de la transición epocal donde la contradicción entre los principios imperialistas y los países de menor desarrollo – subdesarrollados – pareciera convertirse en el signo de los tiempos. Los decididos intentos del Grupo de los Siete, que aglutina a la elite imperialista global, por convertirse en gobierno mundial y actor fundamental en el manejo del pensamiento único y mercado único, neoliberal capitalista, es indudable que los enfrenta, a la vez, con los países de sus propios continentales y hemisféricos y con los que, en distintos grados, formas o intensidades, se sitúan en el hemisferio sur y en los continentes de Asia, África, y América Latina y El Caribe.

La concentración del poder imperialista en el centro tecno–burocrático, militar, industrial y económico – financiero de los USA, posiciona al capitalismo transnacional en su forma más reaccionaria y expansionista. Su potencia militar, tecnológica y económica actual, lo hace poner en ejecución sus planes de dominación mundial concebidos ya al término de la Segunda Guerra y la consiguiente inauguración de la guerra fría con el bloque soviético – chino.

De una u otra forma, USA ha configurado un complejo de dominación donde son piezas importantes: el Grupo de los Siete, Organismos económico – financiero como el FMI, el BM, BID y la OMC, la ONU, los pactos militares, los tratados de libre comercio, los bloques comerciales, los centros científicos tecnológicos, y la llamada Comunidad de Inteligencia. Todo este poderío militar, diplomático, tecno industrial y comercial, que aunque no está exento de contradicciones, está hoy avanzando hacia las riquezas energéticas de Asia

Central, se consolida en Medio Oriente con la expansión de la lucha antiterrorista, restringe libertades y derechos en los propios USA y a nivel internacional, invocando la defensa de sus intereses y las nuevas formas que asume la guerra desde los atentados a las Torres Gemelas. Con los planes Colombia y Puebla – Panamá, construye la cobertura que le permite expandir sus fronteras por toda América Latina y El Caribe ante la incertidumbre que les crea el nuevo escenario con Lula en Brasil, Chávez en Venezuela, Gutiérrez en Ecuador, el Zapatismo en México, y Fidel Castro en Cuba. Solamente Lagos en Chile y Fox en México aparecen como puntales reales de la política norteamericana.

Sin embargo, este potente global imperialismo va encontrando resistencias que serán, a fin de cuentas, el germen de su propia destrucción. En todos los escenarios comienzan a rearticularse movimientos, partidos, grupos, redes y otras expresiones de la sociedad civil y política mundiales que, ya sea aplicando la Tasa Tobin, la resistencia a la globalización conservadora, las diversidad de las reivindicaciones locales, regionales y nacionales, van conformando un amplio frente de demandas democráticas, participativas, de socialización de los poderes que enriquecen un nuevo internacionalismo y una nueva política anti imperialista.

EL LIBRE MERCADO.

La primacía de la ideología neoliberal ha internalizado la creencia que el libre mercado es el mejor y más eficiente instrumento como asignador de recursos. Este pensamiento es una falacia, por cuanto es sabido y la experiencia lo demuestra a diario, que lo que el libre mercado produce y ofrece es lo que está determinado por la demanda efectiva y real, quedando fuera de este mercado las necesidades de los sectores sociales que no tienen capacidad adquisitiva para acceder a él. Tal es el caso de los sectores pobre de la sociedad que no tienen acceso a la educación superior, a la vivienda, a la salud y a la recreación.

La libre competencia genera desigualdades e injusticias y aumenta la brecha de los desequilibrios en la distribución de los ingresos.

El objetivo de los socialistas en el corto plazo, no es sustituir el libre mercado

sino hacer más equitativos los beneficios de alto crecimiento obtenido por el país en los últimos años y que probablemente seguirá logrando mediante una correcta orientación de la economía por parte del Estado.

LA PLANIFICACIÓN DE LA ECONOMÍA.

Otra falacia muy difundida como producto también de la ideología neoliberal, es que la planificación es la antítesis del libre mercado e instrumento exclusivo de una economía socialista.

El libre mercado sin instrumentos reguladores por parte del Estado, tiende irreversiblemente a un desarrollo desigual en lo económico, social y cultural. Es por eso que, sin pretender la sustitución del libre mercado y la competencia como incentivo a la eficiencia, los socialistas deben propiciar la restitución de la técnica de la planificación en algunas áreas como la economía, lo social y cultural. Una correcta planificación permite ordenar situaciones, procesos y tendencias conforme a un objetivo deseado y que interprete las aspiraciones del conjunto de la sociedad.

ALGUNAS CUESTIONES POLÍTICAS SOBRE LOS GOBIERNOS DE LA CONCERTACIÓN.

EL ABANDONO DE LOS COMPROMISOS POLÍTICOS DE LA CONCERTACIÓN.

Si bien en el tránsito de Aylwin a Frei Ruiz Tagle pasamos de la democracia de los acuerdos y el transversalismo oportunista a la tecnificación democrática y la cupularización partidaria, hoy, en el gobierno de Lagos, de la transformación productiva y de la equidad, estamos asumiendo la agenda pro crecimiento del empresariado y apoyando abiertamente las políticas impuestas desde los USA y los centros de poder mundial.

El ajustado triunfo de Ricardo Lagos, tanto en la primera como en la segunda vuelta, puso al descubierto los errores cometidos por los dos gobiernos

anteriores de la Concertación, que en esencia, se caracterizaron por la mal llamada democracia de los acuerdos, las concepciones tecnocráticas de hacer gobierno y por mantener las variables macroeconómicas del modelo neoliberal de la dictadura divorciándose de la base social que sustenta a la Concertación. Habría que agregar, que las erráticas propuestas gubernamentales y partidarias frente al Caso Pinochet en Londres y las llamadas indemnizaciones a altos personeros concertacionistas, a lo que hay que sumar la corrupción de parlamentarios y otros agentes de los poderes del Estado y del sector privado no sólo explican el descenso de la votación de la Concertación y el extraordinario aumento de la votación de la derecha en las presidenciales y parlamentarias, sino que también señalan que, los tres años de gobierno de Ricardo Lagos se han caracterizado por el apoyo a las políticas global imperialistas de los USA, a la acción interventora del FMI que co-gobierna a través del Ministerio de Hacienda, a la Sofofa y la CPC, y al globalismo conservador que, impulsando los acuerdos de libre comercio, favorecen la penetración del complejo militar-industrial de la potencia hegemónica.

Sus increíbles concesiones y vacilaciones en los proyectos de reformas de la salud, de la educación, de la llamada flexibilidad laboral y de las propuestas de reformas político constitucionales, son indicadores del agotamiento del proyecto concertacionista y la urgente necesidad de revisar, junto al pueblo, su legitimidad y proyecciones.

Como consecuencia de estas vacilaciones y concesiones, la derecha está asumiendo crecientemente el control de la sociedad nacional. Sus dominios se extienden por todo el empresariado y grupos financieros, importante porcentaje del parlamento, y casi la mitad del electorado, naturalmente que la totalidad del poder de las FFAA, el poder judicial, la mayor parte del aparato cultural incluidas las universidades, los medios de comunicación, el control municipal cercano al 60% de la población, y avanza paulatinamente hacia el gobierno y el poder total, lo que significaría, además, el control directo de más de 25 mil millones de dólares anuales correspondientes al presupuesto nacional. La derecha se acerca al poder total y a la dictadura legalizada, tal cual lo establece la teoría constitucional que sostiene su constitución de 1980.

Nada puede resultar misterioso para la Concertación. Todo debió ser previsible desde sus comienzos. La caída de la dictadura fue un laborioso esfuerzo de millones de chilenos, de miles de dirigentes de base y de organizaciones que se movilizaron, de miles de muertos. Se sabía desde siempre que ninguna clase social en la historia entrega el poder sin antes ofrecer una feroz resistencia.

En sus inicios se confeccionó un programa con la participación de todas o casi todas las organizaciones, pero con el correr del primer gobierno, fueron olvidados los compromisos de honor y, en cambio, la clase dirigente ascendente se instala con comodidad sobre los mullidos sillones dejados por Pinochet y se entrapa en la llamada democracia de los acuerdos. Para los gobiernos de Frei y de Lagos jamás se confeccionó programa alguno y los partidos políticos no tuvieron injerencia de las decisiones de estos gobiernos, sobrepasados por el supra partidismo, el transversalismo y los clanes familiares o de amigos.

Hoy, ante el evidente agotamiento de este modelo, sólo se trata de salvar la imagen presidencial para el recuento de la historia y de lo que pudo haber sido.

Después de doce años de gobiernos de la Concertación, plenos de renunciamientos y traiciones, la trampa comienza a cerrarse en torno del gobierno de Lagos. La corrupción aparece con toda su secuela mafiosa y "presupuestivora". El tráfico de influencias, las coimas, licitaciones brujas, y empresas gansteriles, muestran el ominoso espectáculo de los enriquecimientos súbitos, y, lo que es mas grave, la derecha y el Mercurio insinúan abiertamente "que se roba en nombre de la corona".

Los mismos que compartieron la dictadura militar pueden llegar a la casa de gobierno en brazos del ciudadano común, que ya no soporta más las actitudes anti populares de los dirigentes y operadores de la Concertación cupularizada y privatizada por los clanes políticos y funcionarios que la sustentan.

Los Partidos de la Concertación se sumen en un escenario de confusión, acusaciones recíprocas de todo tipo, que sólo comprueban la pérdida de objetivos, propuestas y programas. Intentando una débil defensa corporativa y frente a la avalancha de acusaciones provenientes de una importante

mayoría de la vida nacional, solamente atinan a nombrar una extraña comisión que ampulosamente se fija el objetivo de "refundarla".

Estas son realidades que deben asumirse ahora. Existen condiciones favorables para que el PS se transforme en la organización política que asuma el liderazgo de la Concertación, la impulse a reasumir su rol progresista, popular y democrático, abra dialogo abierto y plural con la izquierda extra parlamentaria, con las organizaciones sindicales, estudiantiles y de la base social vinculada o no a los partidos políticos. Para este desafío se requiere un Partido definido en lo político programático, fuerte en lo orgánico y con voluntad de avanzar resueltamente hacia la democracia plena y el socialismo de las mayorías.

Los próximos eventos partidarios y las nuevas tareas y desafíos que se abren en el escenario nacional e internacional, deberán constituirse en instancias que marquen un nuevo comienzo del PS que, reconociendo las realidades, exigencias y alternativas que impone el avance de la globalización de la economía, de la política, de la tecnología y de las comunicaciones, mantenga, enriquezca y aplique siempre el ideario socialista de una sociedad más igualitaria, democrática, participativa, revolucionaria y transformadora, con identidad nacional y vocación internacionalista.

Sólo el Partido Socialista puede ser capaz de levantar una oposición interna que ponga en jaque a los dirigentes incapaces. Desde aquí, y una vez que los sectores democráticos y de izquierda ganemos las próximas elecciones de Abril del 2003 , recompondremos nuestras líneas para que el socialismo, junto con todas las organizaciones sociales, sindicales y campesinas, con las mujeres y jóvenes, con los pobres y postergados del campo y de las ciudades, con los colegios profesionales progresistas y los pequeños y medianos empresarios, construyamos un amplio movimiento político social y cultural para enfrentar al populismo neofascista oculto tras la candidatura de la derecha, la mal llamada alianza por Chile y al pinochetismo enmascarado en la UDI y los extremismos extraviados.

LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO.

En este marco político, los recientes acuerdos alcanzados por la

administración Lagos que con tanta fanfarria han sido pregonados a los cuatro vientos, y que a juicio del equipo negociador ha sido todo un logro para el gobierno y elogiado por las grandes instituciones bancarias y financieras mundiales, nos deben llevar a reflexionar sobre la razón de la escasa participación ciudadana en ellos.

Al respecto es una voz de alerta el caso de México, que si bien a aumentado su crecimiento, (y crecimiento no es desarrollo) el empleo y la condiciones laborales han sufrido un fuerte retroceso. Después de haber firmado un TLC con Estados Unidos en 1994 sufrió la crisis del tequila por la apertura de su cuenta de capitales, crisis que debió ser pagada por todos los mexicanos.

El TLC de Chile con USA se traducirá en un suicidio lento y silencioso para la micro y pequeña empresa, quienes se verán imposibilitadas de competir con mercados que exigen volúmenes inalcanzables para su nivel de producción y con serias dificultades para acceder a tecnologías de punta y a créditos blandos. En similar perspectiva, el caso del tratado con Corea del Sur es doblemente grave, toda vez que liquidará las pocas pequeñas industrias existentes en nuestro país, al copar nuestros mercados con todo tipo de productos a precios irrisorios, aunque con una calidad mas que cuestionable. Ello, eventualmente, puede beneficiarnos al acceder a muchos bienes a menor precio, pero a costa de mayor cesantía.

La importancia del acuerdo de Chile con USA, a juicio de los representantes del Departamento del Tesoro norteamericano es que "sientan un precedente para futuros acuerdos" y que éste "sirva de modelo para un pacto similar que abarque desde Alaska a la Tierra del Fuego, con la exclusión de Cuba", pues ello genera las condiciones hacia el Área de Libre Comercio de las Américas (el ALCA).

El objetivo político estratégico del gobierno norteamericano es utilizar este tratado con Chile como trampolín para luego imponer el ALCA en toda América Latina. Esto significa la total apertura de nuestro continente al gran capital financiero norteamericano. Su interés, además, consiste en tener el acceso más barato posible a nuestros recursos naturales, condenando a nuestro país a continuar exportando materias primas con bajísimo nivel de elaboración.

En esta crítica realidad, a los ciudadanos sólo se nos asigna un rol de meros espectadores, sin embargo, tenemos el deber y la obligación de presionar al gobierno para que estos tratados sean sometidos a la más amplia participación mediante una consulta ciudadana a través de un plebiscito.

SE REARTICULA EL MOVIMIENTO SOCIAL

Hoy ya sabemos con certeza que la destrucción de nuestras organizaciones sociales no sólo tuvo que ver con la dictadura, sino que formó parte importante de la política de los acuerdos de los primeros gobiernos de la Concertación. La persecución y represión llevada a cabo, sibilinamente, por los gobiernos de Aylwin y Frei formó parte de un plan estratégico que buscaba la destrucción de todos los grupos dirigentes democráticos y el aplastamiento del movimiento popular. Se mantuvo intacta a la CUT en la seguridad de que sus dirigentes eran de fácil manejo y de ninguna autonomía.

Se dice que el presidente Lagos habría manifestado, en privado, que le agradecería contar con un movimiento sindical que fuera capaz de equilibrar la balanza del poder empresarial. Si el comentario es correcto, nos permitimos pensar que nadie mejor que el presidente de la república para ponerse a la cabeza del fortalecimiento y desarrollo de una organización fundamental para la clase trabajadora. De maneta que esto no pasa de ser un amargo chiste o una mentira impiadosa.

Pero en los últimos tiempos, y especialmente en el 2002, han emergido a lo largo y ancho del país, miles de organizaciones de todo orden que presentan nuevas conducciones, más rupturistas, más decididas a avanzar en sus reivindicaciones. Desde la línea de la Concordia hasta nuestros espacios antárticos, desde la patria misma, se están multiplicando las huelgas, reaparecen las tomas de carreteras, surgen más y más los pliegos sectoriales y centrales, se acentúan las luchas reivindicativas, las marchas, las movilizaciones y el descontento busca los cauces que le permita abrir y transitar por las grandes alamedas

Este año hemos observado una tendencia hacia la acumulación de fuerzas, hacia la unidad por la base.

Gremios como la Salud, magisterio, Pescadores, Portuarios, endurecen sus

posiciones y le salen al paso al gobierno en cada una de sus políticas reaccionarias. En el área Metropolitana se detectan formas de coordinación desde todos los puntos cardinales creando zonas populares en donde es posible aspirar a niveles superiores de organización.

En el 2002 pudimos contemplar los congresos de ATTAC y FUERZA SOCIAL DEMOCRATICA, la presencia cada vez más activa de la Central Autónoma de Trabajadores y la continuidad de las movilizaciones y luchas de ecologistas, ambientalistas y organizaciones de DDHH.

Los éxitos logrados por las organizaciones de DDHH en el juicio y castigo por los crímenes de la dictadura sólo corresponde a ellos. El gobierno, el Estado, nada he hecho como no sea intentar cada cierto tiempo una ley de punto final.

Mención especial merece la legítima y digna lucha que está dando el pueblo mapuche por la recuperación de sus tierras y sus reivindicaciones étnicas. Nuevos dirigentes y liderazgos comienzan a hacerse cargo de la conducción. En ellos existe una mezcla de rabia e impotencia, y de mucha voluntad para enfrentar los desafíos.

Todo esto sucede mientras el gobierno y los grupos empresariales y determinadas burocracias sindicales se encierran negándose a ver la realidad de un Chile que comienza a despertar de su letargo, reclamando democracia, participación, vivienda digna y trabajo.

CUESTIONES HISTÓRICAS Y TEÓRICAS DEL PARTIDO SOCIALISTA.

EL PS A PARTIR DEL GOLPE MILITAR

El cruento golpe militar de 1973 que derrocó al gobierno de la Unidad Popular marca el término de la Democracia en Chile y es el inicio de la más feroz persecución política contra los militantes de la coalición de gobierno y en especial a los militantes del PS.

La muerte de Salvador Allende y de miles de connotados dirigentes nacionales y provinciales y la detención de otros miles de militantes del Partido, creó la sensación cierta de que también se había iniciado la destrucción total del PS. Pero la generalizada conciencia revolucionaria que se gestó tanto en la base

social como en la militancia partidaria durante los tres años de gobierno, motivada por las profundas transformaciones económicas y sociales realizadas a favor del pueblo, amalgamó y acero el ideario socialista y el sacrificio personal. Si bien es cierto, la contrarrevolución de las fuerzas de derecha y de las FFAA desarticuló las organizaciones partidarias, no es menos cierto que el pensamiento socialista se mantuvo vigente en las redes clandestinas de la organización y en las diversas formas de lucha para la resistencia.

Desde la base partidaria se gestaron grupos y direcciones diversas que obedecían a distintas interpretaciones del quehacer político para enfrentar a la dictadura; diferenciaciones que tienen su correlato en la diáspora socialista distribuida fundamentalmente en Europa y América.

No obstante la diversidad de interpretaciones sobre el momento político que se vivía en Chile, siempre existió el ánimo y la voluntad de buscar la unidad de todos los socialistas.

Las variadas posiciones sobre el quehacer político, estaban acompañadas también sobre el tipo de Partido que se deseaba, cuyas opciones oscilaban desde el rescate interno del PS con sus tradiciones históricas, socialista revolucionaria y latinoamericanista, hasta repensar un nuevo Partido adecuado a las exigencias de políticas provenientes del exterior, como fueron el surgimiento de la Perestroika, el debilitamiento de los socialismos reales y el fortalecimiento del capitalismo mundial.

El protocolo de la unidad del PS de 1989, fue impuesto al tendencialismo de la época por el profundo sentimiento unitario del conjunto de las bases socialista y la necesidad de tener un partido unido para enfrentar los desafíos que exigía el restablecimiento de la democracia. Desafortunadamente, este sentimiento unitario fue manipulado por los proyectos personales y cupulares dejando a un lado la lógica búsqueda de un consenso basado en los principios ideológicos, políticos y programáticos. A esta realidad, habría que agregar además, la incorporación masiva y aluvional de militantes de otros partidos que siendo integrantes de la UP y el MIR, tenían importantes conexiones con organizaciones internacionales de los más variados orígenes e intereses.

Tan variadas y diversas prácticas políticas e ideológicas, diferentes a la tradición histórica del PS, se tradujeron, en los hechos, en la conformación de

un conglomerado heterogéneo en lo orgánico y diverso en lo político e ideológico. La primera dirección política de este gran agrupamiento, se conformó en base al acuerdo de las cúpulas de los grupos que se concertaban.

La diversidad en la concurrencia unitaria fue considerada como un factor positivo en el desarrollo del Partido, porque se pensaba que el pluralismo garantizaría el ejercicio de la confrontación de ideas y la democracia interna. Lamentablemente el acta del protocolo de la Unidad del PS se firmó a pocas semanas de la asunción del primer presidente de la república perteneciente a la Concertación de Partidos por la Democracia, presionado por la distribución de los cargos que el Partido debía tener en el gobierno. El acuerdo cupular de los grupos que existían al interior del Partido y de los nexos personales que mantenían con el equipo político del gobierno de Patricio Aylwin fue el factor decisivo de una unidad marcada por el burocratismo y el ministerialismo. Las grandes decisiones políticas que se toman, forman parte también de los acuerdos que se producen en el hermetismo de los cenáculos del poder y que son sancionadas por los operadores tendenciales en los Plenos del Comité Central. Esta negativa situación fue acrecentada por un sistema legal de partidos políticos dejado por la dictadura y que favorecía las decisiones políticas a partir de un sistema de elecciones internas que depositaban la capacidad de decidir sobre las líneas políticas y las autoridades encargadas de ejecutarlas, a un número de "adherentes de padrón" que no correspondía a militantes socialistas concientes y consecuentes con el pensamiento del partido. De esta manera, las bases militantes se transformaron en meros espectadores que se informaban de estas decisiones a través de los medios de comunicación.

La disciplina burocrática forma hoy parte de la historia. Es común informarse por los medios de comunicación nacionales del particular punto de vista de connotados dirigentes que dicen hablar a nombre del socialismo, introduciendo la confusión y el desconcierto en la militancia y en el conjunto de la comunidad.

Ante tan variados como disímiles puntos de vista, el común de la gente se pregunta ¿Qué piensan, en verdad, los socialistas?

El ejercicio de esta nociva práctica, en vez de desarrollar la democracia interna ha permitido el desarrollo y la mantención del poder en forma elitista, discrecional y no participativa, lo que ha derivado en un divorcio entre la base militante y sus dirigentes. En los hechos, los nuevos militantes no se incorporan al Partido sino que se adscriben a alguno de los grupos existentes y el ascenso a cargos de responsabilidad no se sancionan en base a la mayor capacidad y consecuencia, sino que en base a la mayor o menor lealtad con las cúpulas dirigentes.

¿Es ésta la práctica política que desea el conjunto del Partido?. Nosotros pensamos que no, porque es antidemocrática y contribuye a fomentar prácticas individualistas como el "amiguismo", la incondicionalidad, la obsecuencia y la virtual enajenación de los grupos "auto referentes", todas ellas ajenas al humanismo y a la ética socialista. Gramsci, con mucha razón, sostenía que el éxito de un partido radicaba en que su práctica política debía ser a imagen y semejanza de la sociedad a la que aspiraba.

Es por todo esto que queremos un partido realmente democrático, es decir donde se discuta políticamente y donde la expresión de las bases sea escuchada y asumida por sus equipos dirigentes. No es democrático que los acuerdos políticos de un Congreso General no se cumplan porque los dirigentes nacionales, elegidos con posterioridad al Congreso, correspondan a otra correlación de fuerzas logradas por las influencias y las relaciones personales que los grupos o tendencias mantienen al interior del Partido. Los dirigentes del Partido deben corresponder a las reales correlaciones de fuerzas que se dan en la discusión política de los Congresos Regionales y Nacionales.

Debemos exigir hoy más que nunca, el cabal cumplimiento de los acuerdos, ya que de no ser así, los próximos torneos partidarios pueden llegar a realizarse con los mismos vicios y las prácticas antidemocráticas que se vienen repitiendo desde 1989 y que favorecen el fraude cupular y grupal.

Para combatir todas estas tendencias anti-partido y reposicionar democráticamente el ideario del socialismo, meses antes del histórico Congreso de Concepción (1998), nació, primero, el Colectivo y posteriormente el Movimiento de Identidad Socialista.

EL MOVIMIENTO DE IDENTIDAD SOCIALISTA EN LA ETAPA ACTUAL

Comencemos por señalar que somos un movimiento porque no queremos ser una fracción más, nuestra consolidación ha sido producto del largo proceso de lucha ideológica que ha experimentado el socialismo a partir del golpe militar y que se expresa en la resistencia de las bases a los grupos cupulares, a la "privatización" de la orgánica interna por los caudillos y sus proyectos personales y por los reiterados intentos de derechización promovidos, sin distinción, por todas las fracciones instaladas en el poder.

El Movimiento de Identidad Socialista desea refundirse con la base y convertirse en poder comunal y fuerza dirigente ideológica, política y orgánica bajo la finalidad de recuperar al Partido Socialista para el pueblo. No buscamos reemplazar en las direcciones partidarias una tendencia por otra. Nuestro propósito es el fortalecer la presencia de la base militante en las decisiones políticas, sin consideraciones de adscripción a una u otra tendencia, como no sea el solo compromiso por rescatar la identidad del socialismo, abrir la democracia interna y proyectar el partido hacia la lucha por una sociedad justa, humanista y democrática.

En la etapa actual del MIS, cuando comienza a entrar en su período de consolidación y liderazgo partidario, pasa a convertirse en un movimiento interno, no comprometido en la lucha fraccional o tendencial y que apunta a reposicionar al PS, a su identidad histórica y a su vigencia democrática y revolucionaria en la izquierda, en el país y en el movimiento internacional de los trabajadores, retornando a sus fuentes fundacionales y retomando la construcción de su proyección estratégica, en el mundo del siglo veintiuno.

En las condiciones particulares de Chile, América Latina y el mundo actual. El MIS se identifica y se confunde con el partido militante, que rechaza el fraccionalismo cupular y disociador con el propósito de crear las condiciones para que las bases se organicen y puedan ser escuchadas, sin pedir adscripción a individuos u orgánicas fraccionales, superando el concepto actual de tendencias que son reconocidas por los nombres de sus personeros y no por sus planteamientos políticos.

Somos y queremos ser el Partido que adopta al marxismo crítico como guía para la acción y el socialismo de las mayorías como construcción social, económica y cultural.

Sin ninguna duda, este compromiso histórico de la militancia debe mirarse en función de tres ejes ideo políticos y orgánicos:

- a) El eje de la socialización de los problemas de la vida cotidiana
- b) El eje de la democracia.
- c) El eje del socialismo de las mayorías a nivel nacional, latinoamericano y mundial.

El eje de los problemas de la vida cotidiana se dimensiona en la decisión democrática de transformar a la comuna en el núcleo político básico del desarrollo del partido, de la democracia vecinal o local y de la capacidad de propuestas de proyecto de comuna y de gobierno comunal del socialismo, puesto que el proyecto socialista para Chile se construye con el pueblo y desde los territorios. El liderazgo socialista es la alianza y la resultante del proceso dialéctico que se da a diario entre el pueblo, sus mujeres, jóvenes, diversidades étnicas y de género con el partido, en la base social, en la vida misma y en todos los escenarios de la relación sociedad – estado.

El eje de la radicalización de la democracia, implica la democratización activa de las relaciones sociales y económicas, de los derechos humanos y de los niveles de equidad política y social, tanto en el país como en la democracia interna partidaria. No sólo importan los equilibrios macro económicos sino que también, y principalmente, los macro sociales, en un clima de alto pluralismo, equidad y desarrollo político. La democracia es el gobierno del pueblo. Es la forma en que crece el poder del pueblo y en que el país va construyendo la nueva sociedad socialista de mayorías.

El desarrollo de la economía de las solidaridades, de las políticas sociales pro desarrollo humano y de la participación popular son los motores de una democracia que se origina y fortalece en los ámbitos comunales y se distribuye y expande en el conjunto del país.

La economía de las solidaridades se constituye ampliando las libertades, eliminando la pobreza y mejorando la calidad de vida, a todos los niveles.

Las Políticas Sociales Pro Desarrollo Humano se enfocan en amplias y oportunas coberturas de salud, educación, vivienda, empleo, recreación, creatividad, y crecimiento personal, familiar, comunal, regional y como país.

La Participación Popular es la activa ingerencia de la población en el gobierno y poder, haciendo realidad las oportunidades, la justicia social, la equidad política y el compromiso con la autogestión de la sociedad y la descentralización territorial.

El eje del socialismo de mayorías, chileno y latinoamericano, se sintetiza en la capacidad de chilenizar el marxismo (más crítica, dialéctica social, identidades y cultura popular) y latino americanizar el socialismo aplicándolo a las particularidades y especificidades nacionales y regionales.

La profundización de la democracia (más desarrollo Comunal, descentralización del Gobierno y del Poder, y soberanía popular), la politización de la economía (trabajando para hacer realidad las demandas sociales y políticas) las políticas sociales pro desarrollo humano, y la participación popular van articulando una propuesta democrática, humanista y revolucionaria para avanzar hacia el proyecto socialista de mayorías para Chile y América Latina.

En este sentido, el latino americanismo, el internacionalismo consecuente, la solución pacífica de los conflictos internacionales, la integración activa de gobiernos y pueblos, el globalismo democrático, la unidad dentro de los principios de desarrollo humano y del socialismo crítico de todos los pueblos países y partidos que luchan por un mundo vivible y democrático, constituyen bases sólidas de definición de la visión y misión del socialismo chileno en su desarrollo en el siglo veintiuno.

IDEAS GENERALES PARA UN PROGRAMA DEL PS.

INTRODUCCIÓN

Los regímenes que reemplazaron a las dictaduras en nuestro continente y, sobre todo en nuestro país, han creado una democracia perversa que sólo sirve al fortalecimiento del capitalismo. Esta paradoja, en que las mayorías

populares eligen gobiernos y parlamentos que abandonan el programa popular y se entregan de cuerpo y alma a los empresarios, ha creado el desánimo y la desmovilización, la desconfianza hacia los políticos y el alejamiento de grandes masas ciudadanas de los partidos de izquierda involucrados con estos gobiernos.

La introducción del neoliberalismo requirió, para su implementación, de regímenes militares y del terrorismo de Estado, única forma de contener el descontento popular.

Sin embargo, no existe la consolidación que el sistema persigue. La mayor parte de los sectores organizados han dado distintas muestras de mantener un alejamiento formal o informal del modelo económico y han condenado sus consecuencias sociales.

La agenda política neoliberal recibe a diario el rechazo hasta de los partidos integrantes de la coalición de gobierno: privatizaciones, ajustes económicos, congelaciones salariales, aumento del precio del combustible, cesantía generalizada de cientos de miles de ciudadanos, entrega oficial de nuestros mares a los grupos financieros, hipócrita privatización de la salud, suma y sigue.

En el terreno de la educación, basta el informe publicado por la Pastoral Universitaria señalando que los estudiantes provenientes de hogares ricos llegan a las pruebas de ingreso a la universidad con una ventaja de 160 puntos (30% del puntaje promedio) por sobre los estudiantes provenientes de hogares pobres, dando cuenta de una educación clasista y discriminatoria.

A pesar de las huelgas y movimientos de protesta, el gobierno de Lagos no da señales de rectificación. Al contrario, premunido de prepotencia y tozudez, insiste en continuar avanzando, nacional e internacionalmente, en la aplicación de políticas ajenas y contrarias a Chile y su pueblo.

ELABORAR UN PROGRAMA SOCIALISTA VIABLE.

Las fuerzas sociales y políticas de izquierda no pueden y no deben esperar el ocaso del sistema capitalista para reivindicar una propuesta socialista que

haga viable la transformación de la sociedad actual y sustituirla por otra en la que impere la justicia, la libertad, la racionalidad e igualdad equitativa en la distribución del bienestar y la riqueza.

Hoy en día, el avance electoral de las fuerzas de la derecha reaccionaria, hace más necesario que nunca la conformación de un Programa Socialista para el corto, mediano y largo plazo, que sea capaz de crear conciencia nacional en los sectores populares de la necesidad de modificar ahora la Constitución Política, el Tribunal Constitucional, el Consejo de Seguridad Nacional, La Ley Electoral, el Plan Laboral, definir el rol del Estado y garantizar una propiedad social que permita solventar la obra social del Estado y orientar el desarrollo nacional en lo económico, social y cultural. También es necesario readecuar orgánica y políticamente al PS para que juegue un rol de vanguardia del conjunto de los trabajadores y de la izquierda chilena.

CREAR LAS CONDICIONES PARA UNA REVOLUCION INDETENIBLE.

La experiencia ha demostrado que la transformación de una sociedad capitalista a una socialista es un proceso a nivel mundial y no localizado regionalmente y para ello se requiere un avanzado desarrollo económico, tecnológico y cultural que permita el apoyo social para las transformaciones estructurales requeridas.

Las condiciones y el momento de estas transformaciones son difíciles de prever, lo que si es previsible es que esta es una tarea de otras generaciones y en otras circunstancias locales y mundiales.

Lo que sí es tarea de estas generaciones es avanzar en crear las condiciones económicas, tecnológicas, culturales y políticas para el desarrollo de las fuerzas progresistas.

EL ROL DEL ESTADO Y LA PROFUNDIZACION DE LA DEMOCRACIA.

La mayor o menor injerencia del Estado en el desarrollo de una nación, está dado por el nivel de participación que éste tiene en el proceso de producción, distribución y consumo en las actividades productivas y de servicio, y en la superestructura política e ideológica que dicen relación con el tejido jurídico, político y cultural que hacen posible el funcionamiento de la infraestructura

económica.

La actual estructura del Estado chileno es producto de las ideas diseñadas por el neoliberalismo durante el período de la dictadura con el propósito de crear y mantener per-sé una superestructura política y jurídica que permita el desarrollo exclusivo del capital privado y garantizar su predominio en todas las esferas de la actividad nacional.

De aquí se desprende entonces que la principal tarea programática del Partido debe ser luchar por crear una nueva constitución política, modificar la ley electoral y todas las leyes de amarre dejadas por la dictadura.

La disolución de estos enclaves antidemocráticos y restrictivos permitirá al Estado jugar un rol orientador del desarrollo nacional y pasar a ser un Estado sujeto y no un Estado objeto como es actualmente.

LA PARTICIPACION

La participación ciudadana como una forma de expresión de los gobernados, es un principio fundamental del ejercicio de la democracia. Sin participación de los grupos sociales que conforman el tejido social de la sociedad civil, se produce un divorcio de la ciudadanía con el Estado.

La participación incentiva la organización social, la no participación incentiva el individualismo y el "arréglatelas como puedas", que por lo general siempre permite el triunfo del más fuerte y poderoso.

De aquí entonces, que los socialistas debemos propiciar la creación de verdaderos y auténticos canales de participación, no sólo para hacerse escuchar, sino que también para tener representación en los niveles de decisión.

RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL.

Una de las características mas relevantes de la sociedad predictadura era el buen nivel alcanzado por las organizaciones sociales que constituyen la sociedad civil. Inteligentemente la dictadura se dedicó a dismantelar el tejido de estas organizaciones produciendo una ruptura entre la sociedad civil y la sociedad política. Tal ruptura se mantiene hasta la fecha, afectando inclusive a los propios partidos políticos.

El desarrollo no contrarrestado de la ideología neoliberal y la desarticulación de la sociedad civil ha derivado en el individualismo, la falta de solidaridad, la apatía y la despolitización de la sociedad. Esta situación favorece el pragmatismo y el discurso demagógico de las fuerzas reaccionarias.

En consecuencia, los socialistas debemos propiciar la restitución de las garantías y derechos de las organizaciones sociales conculcadas por la dictadura. Se debe restituir los derechos que tenían los trabajadores para sindicalizarse, se debe restituir los derechos de los colegios profesionales, fortalecer y propiciar las organizaciones estudiantiles y entregar más facultades a las Juntas de Vecinos, que les permita intervenir en las decisiones para la solución de sus problemas. Se debe incentivar la creación de organizaciones sociales que representen a grupos específicos de la sociedad como por ejemplo: organizaciones de jóvenes, adultos mayores, mujeres, etc.. en torno a aspiraciones y necesidades comunes y seguiremos insistiendo en la obtención de una completa igualdad jurídica y política de la mujer, que debiera traducirse en igualdad de oportunidades, igualdad salarial para una misma función, y por el término definitivo de su papel subalterno en muchas áreas de la sociedad.

DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS

El cúmulo de atrocidades cometidos por el hombre contra sus semejantes en el siglo que recién termina, ha generado una conciencia mundial de la necesidad de proteger los Derechos Humanos y castigar a todos aquellos que no respetan el derecho a la vida.

Por este motivo, el PS debe velar por el cumplimiento irrestricto de todos los principios y acuerdos a los cuales se obliga el Gobierno de Chile por su concurrencia y aceptación en las Convenciones Internacionales sobre los Derechos Humanos.

RESPECTO A TODAS LAS ETNIAS Y RELIGIONES.

El milenio que termina, producto del oscurantismo, el fanatismo y el fundamentalismo religioso fomentó la persecución y exterminio de etnias y creyentes por parte de los grupos que detentaban el poder y la fuerza. La

ciencia ha demostrado que la capacidad, la inteligencia y la cultura es independiente del color de la piel y de las creencias.

Las ideas socialistas basadas en la defensa irrestricta de los principios de la libertad, el humanismo, la democracia y la solidaridad entre los pueblos, orientan al PS a luchar contra todo tipo de discriminación y exclusión motivadas por razones raciales, étnicas, de clase y religiosas.

CREAR UN NUEVO ORDEN DEMOCRATICO

Para la mayoría ciudadana resulta evidente que la democracia reducida sólo a sus prácticas y efectos electorales no es sustentable. Esta suerte de continuidad del autoritarismo ha llegado a sus máximos límites. La alianza de los poderes políticos del gobierno y de derecha, la utilización de los medios de comunicación para reprimir culturalmente a los descontentos desprestigiando sus luchas, la carencia de espacios ciudadanos para influir en las políticas de gobierno local o central, nos entrega la triste estadística de que de diez millones de ciudadanos mayores de 18 años sólo están inscritos unos ocho millones, de los cuales votan alrededor de 6 millones. El actual presidente de Chile, que sacó poco más de 3 millones de votos fue elegido por menos de un tercio de la población ciudadana.

Para revertir este proceso de desprestigio de la democracia y sus instituciones proponemos la creación de un nuevo orden democrático, sustentado en el pueblo y sus organizaciones ciudadanas, la construcción de un nuevo marco jurídico institucional, que incorpore el plebiscito para todos aquellos actos que afecten a la mayoría del país, que erradique el sistema electoral binominal, que incorpore al sistema de elección directa a las autoridades de gobierno regional y que los representantes de elección directa sólo puedan optar a una reelección.

La democracia, radicalizada como forma de dialéctica de articulación en el socialismo, que permite la participación de todo el pueblo en la construcción del orden económico, político, social y cultural, sólo puede hoy enfrentar con carácter rupturista las normas impuestas por el régimen militar.

AVANZAR HACIA EL SOCIALISMO DE LAS MAYORÍAS Y UNA ECONOMÍA SOLIDARIA Y DESCENTRALIZADA.

Como ha sido demostrado ampliamente, los falsos ídolos que crearon una publicidad seudo socialista o de izquierda democrática, se han derrumbado junto con sus políticas negociadoras. Así, las corrientes Renovadas, la social Democracia y la Tercera Vía, a poco andar desnudaron sus verdaderos objetivos rindiéndose por completo al libre mercado, involucrándose con los grupos financieros y aplicando la legislación autoritaria en contra de sus propios pueblos. Ellos, ni siquiera como sátira, pueden ser considerados como integrantes del mundo socialista. Más aún, no existen posibilidades de alianzas con los grupos renunciantes. Los antagonismos sociales y de clase que entre ambos existen aumentarán día a día. Ellos jugarán el papel de protectores y agentes de los grupos financieros y nosotros estaremos insertos en el pueblo, en la lucha por la destrucción de su sistema y la construcción de una sociedad socialista de mayorías, de las libertades y del desarrollo pleno de todos los seres humanos.

El socialismo de hoy incorpora todos los avances y desarrollos de la humanidad en cuanto dignifican y hacen crecer a las personas y a los pueblos. Humaniza y revoluciona los conocimientos, la ciencia y la tecnología aumentando día a día las solidaridades, sensibilidad y capacidad de recuperación del hombre genérico. El socialismo es, entonces, un proceso dialéctico de participación popular, de radicalización de la democracia y de hacernos cargo de nuestros destinos.

Para cumplir el rol de justicia social que propugnamos, se requiere de la socialización de los medios de producción, la transformación democrática de la propiedad y el control de los medios económicos financieros, la puesta en marcha de variadas áreas de la economía y la sustitución creciente del mercado por formas de planificación descentralizada y participativa permitiendo la incorporación de miles de ciudadanos con sus capacidades creadoras y de acción, apoyadas por el conjunto de la sociedad.

Por este motivo es que es tarea fundamental de los socialistas luchar por evitar en lo sucesivo la privatización de Codelco, Enap, Correos de Chile, etc. y

los Servicios en general. Se debe luchar por fortalecer y desarrollar la previsión y la salud públicas y denunciar las injusticias de los sistemas previsionales de las AFP y de las Isapres.

CONSTRUIR UN ESTADO Y UNA ECONOMÍA DEMOCRÁTICA, SOLIDARIA Y DESCENTRALIZADA.

El actual Estado sigue confirmando los conceptos clásicos de instrumento de explotación, dominación y desigualdad de clase. Sus administradores, ni siquiera los que alguna vez fueron militantes de partidos populares, no tienen cargo de conciencia por mantener en la indefensión y el desamparo a las cuatro quintas partes de la sociedad. Peor aún, las nuevas legislaciones que están en curso contribuyen a fortalecer su condición de Estado de Clase y de instrumento de la tecno democracia estatal, financiera y militar.

El Estado que nosotros propugnamos es un Estado comprometido con el desarrollo de la nación, democrático, solidario y descentralizado. Un Estado integrador y plural que elabore participativamente y diseñe en forma descentralizada estrategias, planes, programas y proyectos de desarrollo puesto que, en estos momentos, las grandes decisiones se toman a nivel de las grandes corporaciones en función de sus ganancias e inserciones nacionales e internacionales.

La presencia estratégica del Estado democrático generará un producto social que irá directamente en beneficio del gasto social, redestinando recursos a las áreas en donde nuestra inversión es muy inferior a otras naciones: educación, salud, vivienda social, desarrollo comunitario, etc.

Un nuevo Estado debe tener en cuenta los intereses y deberes de las grandes mayorías, ejerciendo justicia en la distribución de la riqueza, en la necesaria división del trabajo, en el acceso al crecimiento y a las comunicaciones.

Sobre todo es importante este Estado democrático, solidario y descentralizado, en la puesta en marcha de una moderna industrialización capaz de establecer las bases para una revolución tecnológica que nos libere del papel subalterno de exportadores de productos primarios, básicamente fruta, celulosa, harina de pescado, madera y cobre, abriendo las compuertas para una manufactura que otorgue el máximo de valor agregado, innovación y

competitividad a cada uno de nuestros productos, mercancías, servicios y tecno – servicios.

Por esta razón los socialistas deben luchar por la creación de empresas estatales destinadas a producir bienes de consumo popular de bajo costo como una forma de satisfacer las necesidades de los sectores de bajos ingresos, que no tienen acceso a los productos ofrecidos por el libre mercado. En esta misma línea, se debe fomentar la creación de empresas estatales eficientes y de alta tecnología tendientes a crear valor agregado a las actuales exportaciones de materias primas.

Las cifras que entrega nuestra economía son trágicamente riesgosas. La diferencia entre el 5% más rico y el 5% más pobre ha aumentado en los últimos años de 120 veces a 220 veces. El 0,1% de las empresas produce más del 60% del PIB, pero el 83% del empleo es producido por la mediana y pequeña empresa. Nuestro país es uno de los de mayor concentración de la riqueza empresarial, financiera y bancaria del mundo.

Es evidente que, al margen de las cifras macro económicas, cada movimiento hacia el crecimiento sin tomar en cuenta el desarrollo social, implica aumentar los factores de deterioro y riesgo de nuestras riquezas permanentes. Si se explota más chips de madera, nuestros bosques desaparecerán; el aumento indiscriminado de la pesca transformará nuestros mares en una enorme piscina sin habitantes; el aumento irracional de la producción de celulosa terminará por contaminar absolutamente nuestros ríos y lagos; el aumento de la agricultura de exportación terminará con nuestros cultivos tradicionales que permiten una adecuada alimentación a nuestro pueblo.

En estos días hemos visto imágenes impactantes de algunas provincias argentinas. El país que exporta más carne, trigo y soja del mundo tiene a sus niños muriéndose de hambre. Ese es sólo uno de los resultados del neoliberalismo y de la globalización.

Proponemos en este campo, en primer lugar, establecer regulaciones y normativas jurídicas en el concepto de desarrollo sustentable, de manera de dar a nuestros recursos naturales las formas de producción y desarrollo que posibiliten su protección. Al mismo tiempo aumentar nuestras inversiones públicas y el compromiso privado en investigación tecnológica e

industrialización estratégica, única forma de aumentar nuestro desarrollo dinámico con inserción nacional e internacional. Se hace necesario establecer cinco áreas diversificadas, descentralizadas y participativas de la economía nacional, de manera de multiplicar nuestras capacidades: Cooperativas, autogestionarias, mixtas, privada y social. Cada una de ellas debe contar con sus propios espacios de producción y consumo, distribución, inversión, desarrollo y territorios.

Para alcanzar estos objetivos el Partido tiene la obligación de crear medios alternativos de comunicación que puedan contrarrestar la tremenda ofensiva ideológica disfrazada que mantiene la derecha política e ideológica de este país, por intermedio del marketing publicitario y de sus voceros intelectuales.

UNA POLITICA INTERNACIONAL CONSECUENTE.

El MIS plantea para el PS una política internacional de principios y de relacionamientos regionales y mundiales que se exprese en:

a) El desarrollo de un internacionalismo consecuente y de apoyo a todos los movimientos, partidos y países que luchan por la democracia revolucionaria y el socialismo en el mundo.

En esta perspectiva, el socialismo chileno se constituye en la organización política militante y activadora de los movimientos anti globalización imperial, por la reconstrucción combativa de la izquierda latinoamericana y la unidad dentro de los principios del socialismo de un gran frente mundial de los trabajadores manuales e intelectuales, de decidida resistencia y oposición al capitalismo transnacional neoliberal.

b) La constitución de un latino americanismo activo, autónomo e integracionista fundamentado en alianzas tácticas y estratégicas con las fuerzas progresistas, democráticas y revolucionarias que en nuestro continente protagonizan la lucha de los pueblos por la liberación nacional, la independencia económica y el derecho a elegir las formas de Estado, gobierno

y sociedad que, de acuerdo a sus propias condiciones, consideren las más justas.

c) La integración democrática de los países latinoamericanos y del caribe, en defensa del multilateralismo internacional y la diversificación de las alianzas, como expresión alternativa a las políticas expansionistas del global imperialismo y de apoyo a los derechos de los pueblos ante el unilateralismo y la criminalización de los conflictos mundiales que encabeza la principal potencia militar del mundo y su gobierno de extrema derecha fascista.

d) El irrestricto respeto a la soberanía popular, la libre determinación de los pueblos, la igualdad de oportunidades, el bienestar colectivo y de los derechos humanos, como base de conformación de la nueva sociedad democrática y socialista. Asimismo, el decidido apoyo a la solución pacífica de los conflictos, a la no intervención en los asuntos internos de los países, a las políticas anti bloques militares y anti tratados económicos y comerciales perjudiciales para el desarrollo de las naciones del hemisferio sur y fuerte rechazo al narcotráfico, el terrorismo, la corrupción y la instrumentalización de estas patologías sociales por las grandes potencias global imperialistas; y

e) El establecimiento de reglas de convivencia para el desarrollo de la comunidad global, la elaboración de estrictas normativas contra los crímenes atentatorios de los derechos de las personas y amplias y democráticas reformas de las entidades internacionales como la ONU, el FMI, el BM, la OMC, y las organizaciones y pactos militares existentes.

PALABRAS FINALES.

NOSOTROS..EL PUEBLO SOCIALISTA

Desde los primeros días del agotamiento del modelo, hemos trabajado intensamente para rectificar los rumbos de nuestros acomodados dirigentes. Así fueron naciendo poco a poco las primeras líneas de un nuevo proyecto, de

la multiplicación de nuestras orgánicas, bregando y ganando la unidad necesaria, creando una relación directa y sólida con las bases del Partido y con las organizaciones sociales del pueblo que responden a la cultura democrática y socialista.

Después de la Conferencia de Organización, podemos decir enfáticamente que el activo del Partido sigue respondiendo a nuestras raíces fundacionales. En todas nuestras salas continúa transitando Salvador Allende y la vía chilena hacia el socialismo en democracia y libertad.

Los que profitaron y trataron el Partido al mejor postor son sólo unos cuantos, pero tienen todavía grandes cuotas de poder y se hace urgentes reemplazarlos. Lo haremos mediante la democracia interna, de manera que serán los propios militantes socialistas quienes harán justicia. Pero esta no es la tarea más dura, porque una nueva etapa ha llegado y nosotros, socialistas, bajo el compromiso de la transformación revolucionaria, democrática y popular de la sociedad chilena, hemos aceptado el reto.

POR EL SOCIALISMO Y LA DEMOCRACIA... VENCEREMOS.

CONTACTO : (56 2) 6731703 – ALLENDEVIVE@HOTMAIL.COM

NUESTROS CANDIDATOS...

(LISTADO PARCIAL)

COMITÉ CENTRAL NACIONAL

- 1. JAIME AHUMADA (2) 2142034** JAHUMADACONSULT@CHILE.COM
2. PEGGI CORDERO 7353586
3. CECILIA MERINO 4753685 CECILIAMERINO@VTR.NET
4. GONZALO NEIRA 3434805
5. BENITO RODRÍGUEZ 09/4508955
6. MARIO SILVA 6731703
7. NELSON VIVEROS 3904013
8. JORGE WONG 2222341 JORGEWONG@TERRA.CL

COMITE CENTRAL REGION METROPOLITANA

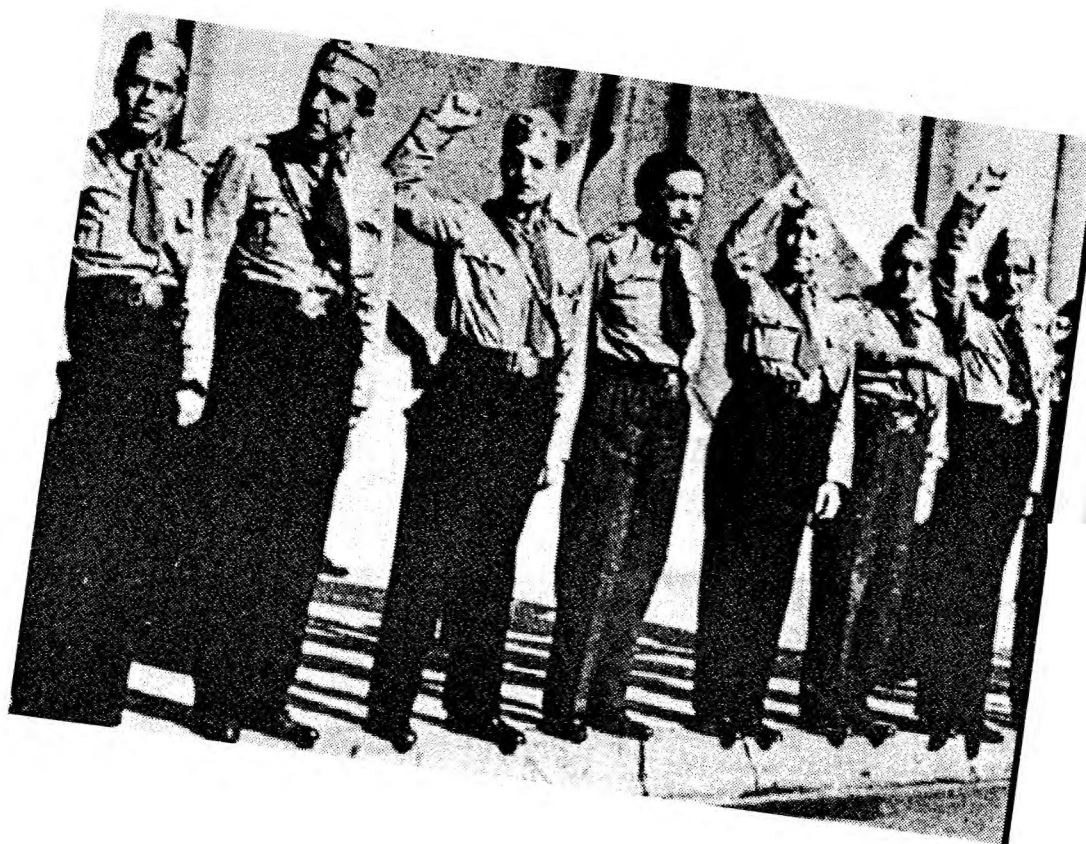
1. RUBEN ANDINO 3257556 RUBENANDINO@VTR.NET
2. LUIS ARIAS 6386245 APOS@APOS.CL
3. ARMANDO GONZALEZ 7737588
4. MIGUEL MORALES 2220830

DIRECCIÓN REGIONAL METROPOLITANA

1. LUIS LOBOS 6731703 EDUCACION@HOTMAIL.COM
2. CARLOS ESCOBAR 6324668 CESCOBAR@HOTMAIL.COM

COMITÉ CENTRAL REGIONAL EXTERIOR

1. HUGO ZEMELMAN (525) 6064995 HZEMEL@COLMEX.MX



Honestidad y compromiso

iiiA recuperar los valores perdidos!!!

"(...) Que lo sepan, que lo oigan, que se lo graben profundamente: dejaré La Moneda cuando cumpla el mandato que el pueblo me diera, defenderé esta revolución chilena y defenderé el Gobierno porque es el mandato que el pueblo me ha entregado. No tengo otra alternativa. Sólo acribillándome a balazos podrán impedir la voluntad que es hacer cumplir el programa del pueblo (...)"